SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

Mundo, demonio y carne

o

UN VIAJE DISPARATADO

ZARZUELA CÓMICA

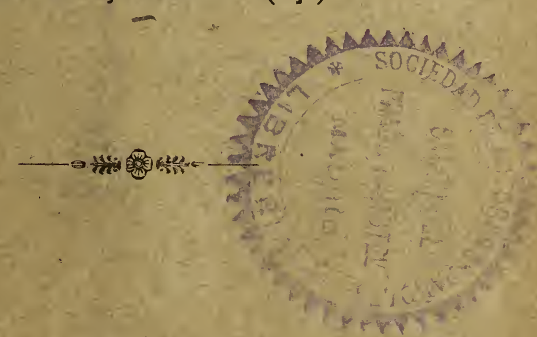
EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CINCO CUADROS, EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

Luis de Larra y Manuel Fernández de la Puente

MÚSICA DE LOS MAESTROS

CABALLERO y VALVERDE (hijo)



MADRID
SALON DEL PRADO, 14, HOTEL
1903

Á nuestro viejo y buen amigo recuerdo afectuoso de

UN VIAJE DISPARATADO

Los autores

MUNDO, DEMONIO Y CARNE

MUNDO, DEMONIO Y CARNE

O

UN VIAJE DISPARATADO

ZARZUELA CÓMICA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CINCO CUADROS, EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

LUIS DE LARRA y MANUEL FERNANDEZ DE LA PUENTE

música de los maestros

CABALLERO y VALVERDE (hijo)

Estrenada con extraordinario éxito en el TEATRO CÓMICO
la noche del 23 de Diciembre de 1902



MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 1 DUP.°

Teléfono número 551

1903

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES

CUADRO PRIMERO.—¡Calabazas!

MANUELA	SRTA.	LORETO PRADO.
JUANA		FRANCO.
PEPA		RIPOLL.
LUCAS	SR.	CHICOTE.
RAFAEL		REDONDO.
ADELARDO		NART.
UN CAMARERO		BORDA.

CUADRO SEGUNDO.—Los tres amigos y el oso

MANUELA	SRTA.	LORETO PRADO.
LUCAS	SR.	CHICOTE.
RAFAEL		REDONDO.
ADELARDO		NART.
EL ALCALDE		RIPOLL.
UN CARABINERO		PONZANO.
VENTERO		DELGADO.

Hombres y mujeres navarros

CUADRO TERCERO.—¡El trece, pleno!

MANUELA	SRTA.	LORETO PRADO.
JUANA		FRANCO.
LUCAS	SR.	CHICOTE.
RAFAEL		REDONDO.
ADELARDO		NART.
JUGADORA 1.ª	SRTA.	PANIAGUA.
IDEM 2.ª		CÓRDOBA.
IDEM 3.ª		SANTI.
IDEM 4.ª		ANCHORENA
EL BANQUERO	SR.	RIPOLL.
VICENTE		PONZANO.
PEPE		BORDA.
DEPENDIENTE		CASTRO.
UN JUGADOR		FONSECA.
OTRO IDEM.		DELGADO.

Señoras y caballeros.—Coro general

CUADRO CUARTO.—El fuerte de Babel

MANUELA	Srta.	Loreto Prado.
LUCAS	Sr.	Chicote.
RAFAEL		Redondo.
ADELARDO		Nart.
UN VASCONGADO		Ripoll.
UN PORTUGUÉS		Ponzano.
UN ALEMÁN		Delgado.
UN FRANCÉS		Fonseca.
UN INGLÉS		Ramos.
UN ITALIANO		Castro.

Tambores, albaneses.—Coro general

CUADRO QUINTO.—El testamento

MANUELA	Srta.	Loreto Prado.
JUANA		Franco.
LUCAS	Sr.	Chicote.
RAFAEL		Redondo.
ADELARDO		Nart.
ESPECTADORA 1.ª	Sra.	Paniagua.
IDEM 2.ª		Córdoba.
UN EMPLEADO	Sr.	Palmeiro.
AGENTE 1.º		Delgado.
IDEM 2.º		Ramos.

Espectadores, cancanistas.—Coro general

Las decoraciones han sido pintadas por el reputado escenógrafo **D. Luis Muriel**



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Gabinete comedor de un restaurant modesto, mesa servida para seis cubiertos; balcón, puerta, etc. Es de día.

ESCENA PRIMERA

MANUELA, JUANA y PEPA

JUA. Pues como os iba diciendo,
anoche me fué á buscar
Lucas á la horchatería,
como siempre, sin un real,
y me dijo que hoy viniese
aquí á las doce á almorzar,
con vosotras y con ellos
pá hablar de no sé qué plan
que tienen. ¡Algún infundio!
PEPA Pues exactamente igual
se expresó anoche Adelardo,
añadiendo que hoy están
los tres de exámenes.
JUA. ¿Sí?
Vaya una casualidá,
nuestros tres novios de examen
el mismo día.
MAN. No hay tal
coincidencia, es que los tres

lo acostumbran á dejar
pá lo último, con idea
de estudiar un poco más.

JUA. ¡Estudiaban! ¡Qué tres tipos!
A cada uno le da
por su chifladura.

MAN. El tuyo
no sabe más que tragar.

JUA. Y tanto; se pasa el día
de Botín á la Central;
de la Viña P. á la T...
Y luego como le da
por la política, vamos
que no le puedo aguantar.
Se he echado unos amigotes
tan raros... yo, la verdad,
le he tomao miedo y hoy mismo
le ahueco, no espero más.

MAN. A tí te tira el chufero.

JUA. ¡Hija, siquiera me da
chufas! pero, Lucas, ni agua.

PEPA Pues ¿y el mío? Espiritual,
cursi, ni come, ni bebe,
ni fuma, ni sabe más
que pedirle á todo el mundo
una tarjeta postal
ó un sello viejo y usado
que no sirve para ná.
¡Me tié mas harta!...

MAN. Pues yo.
no lo puedo remediar,
aunque el mío es un juerguista
y un matón y un holgazán,
estoy chiflada por él...
¡pero cada día más!
¡Qué disgusto me dió anoche!

PEPA Cuenta

MAN. Acabé de bailar
el último tango, ¡un tango
sugestivo de verdad!
Vamos, uno de los míos
con molinete al final;
de esos que el Gobernador
tié prohibidos; terminar

y convertirse el café
en el Congreso, fué igual.
Todos chillaban á un tiempo
y aplaudían á rabiar
diciéndome: ¡Olé tu madre!
¡Vivan tu cuerpo y tu sal!
¡Así te salga un divieso
pá podertelo curar!
¡Permita Dios que no tengas
en toda tu vida un real
pá comprarte pantalones!
¡Viva la inmoralidad!
En fin, requiebros tan finos
que no pueden molestar
á nadie. Me echaron flores,
sombreros, azucar, pan,
platillos y cucharillas,
y hasta una media tostá,
y una ración de riñones
con salsa y tó; y cañas van
y copas vienen en tanto
que yo sofocada ya,
daba las gracias á todos
con mi gracia natural.
Al devolver los sombreros,
fué y se me ocurrió besar
uno en el ala y decir...
¡pá tós ustedes! ¡ahí va!
En esto, Rafael, que estaba
en un rincón sin chistar
se levantó y dijo á gritos...
«Eso es pá mí nada más;»
subió de un salto al tablao,
de otro me hizo á mi bajar,
y comenzó á devolver
terrones, cucharas, pan,
y hasta el plato de riñones...
pero sin riñones ya.
Y claro, al ver los de abajo
que el otro tiraba á dar,
le atizaron de repente
una descarga cerrá
de copas y de botellas,
que ya os podeis figurar.

Llovían bastones, sillas,
y un carro de bofetás
y caían los espejos,
haciendo un ruido infernal,
y hasta apagaron la luz
pá que no faltara ná.
¡En fin, lo de toas las noches
poco menos, poco más!
¡Y luego á la prevención
los dos, para no variar,
de donde nos han echao
muy de mañanita ya
y yo me he venido aquí
y él se ha ido á examinar
á San Carlos, de esa cosa
que siempre nombrando está;
la pato .. patología,
y de esa no sale mal,
que en lo de meter la pata
y hasta en lo de dar patás,
no hay quien le gane y lo dice
Manuela la desahogá,
bailaora y cantaora,
del café del Imparcial!

JUA. Ya viene uno. Rafael.
PEPA ¡Qué cara!
MAN. Este salió mal.

(Sale Rafael con las manos en los bolsillos; el sombrero sobre las cejas y muy serio; se sienta á la mesa y llama al mozo con palmadas,)

ESCENA II

DICHAS, RAFAEL y CAMARERO

RAF. (Al Camarero.) ¡Chinchón!
MAN. ¿Qué? ¿qué hay? ¿qué nota?
RAF. ¡Chinchón! (Se va el mozo y vuelve á salir con una botella y tres copas, volviendo á marcharse.)
MAN. ¡Suspenso, me lo figuraba!
RAF. ¿Nada más que figurártelo?
MAN. ¿De modo que como el año pasado?

RAF. ¡Y como el año que viene! ¡Lo primero que debe ser el hombre, es consecuente!

JUA. ¡Calabazas!

RAF ¡En no dándomelas esta!...

PEPA (Desde el balcón.) Ya está ahí Adelardo.

RAF. ¿Qué cara trae?

PEPA ¡Viene pensativo!

RAF. ¡Malo! ¡al señor archivero le han archivado!

ESCENA III

DICHOS; ADELARDO con un catálogo de sellos y varias tarjetas postales; tipo exagerado con melena de «artista», cuello altísimo, sombrero flexible, etc. A poco LUCAS, tipo ordinario y derrotado

ADEL. ¡Señores!

TODOS ¿Qué? ¿qué?

ADEL. ¡Ahí va mi papeleta!

RAF. (Leyendo.) «¡Suspenso!»

LAS TRES ¡Ah!... (Burlándose.)

ADEL. ¿Y qué? ¿qué me importa la calificación de tres imbéciles, si yo sé que sé más que ellos saben?... ¡Suspenderme á mí!... ¡á mí!... ¡y en la misma asignatura del año pasado!

RAF. ¡Choca, compañero!

MAN. ¡Chinchón á este!...

ADEL. En cambio, ¡mira! ¡Completa la colección de tarjetas del *Blanco y Negro*!... y ésta... mira ésta; ¡una joya! Con el autógrafo de Garibaldi.

RAF ¡Anda y que te zurzan!

LUC. (Entrando azorado y cerrando la puerta.) ¡Por fin... gracias á Dios!

TODOS ¡Lucas!

MAN. ¡Qué cara!

JUA. ¿Qué te pasa?...

ADEL. ¿Qué te ocurre?...

LUC. ¡Una silla... aire... agua... me ahogo! ¡Un baso de aire!

MAN. ¡Toma agua!...

RAF. ¿Se puede saber?...

JUA. ¡Se habrá comido un cordero entero!... ¡Un día vas á reventar por glotón!...

LUC. ¡Estoy en ayunas!
RAF. ¡Acabaras! ¡Mozo!
LUC. ¡No!... ¡no!...
ADEL. ¿Pero te has examinado?
LUC. ¡No lo sé: creo que no... no... creo que sí!
MAN. ¡Pítima número ciento treinta de la semana!
ADEL. ¡No, no esta borracho!
RAF. ¡Venga la papeleta!...
JUA. ¿La papeleta? ¡Ahí va!
RAF. «La Junta Central de...»
LUC. ¡No, no! (Quitándosela asustadísimo.) ¡Esa no es... venga!... (La Junta: tiemblo sólo al oirlo.)
ADEL. La de examen.
LUC. ¡Ah, sí! me examiné hace ocho días y al pelo...
RAF. Entonces... ¿qué te pasa?
LUC. Me pasa... (Le habla al oido.) (No me lo preguntes ahora. ¡Disimula por Dios!) Sí, aquí está la papeleta... (Se la da á Juana.)
TODOS ¡A ver, á ver!
JUA. ¡Suspenso!
TODOS ¡Ah!...

Música

JUA. Se aguó la fiesta,
PEPA ¡Qué mala sombra!
MAN. ¡Qué diversión!
RAF. ¡Qué rabia tengo!
ADEL. Esta es la vida.
LUC. ¡Qué situación!

(Cada uno con una carta en la mano.)

RAF Mi padre me advierte
que si salgo mal,
no vuelve á mandarme
un sólo real.
ADEL. El mío me escribe
lo mismo que á tí.
LUC. Mi tío el Arzobispo
igual dice aquí.
RAF. ¡Hijo! (Leyendo.)
ADEL. ¡Hijo! (Idem.)
LUC. ¡Lucas! (Idem.)

LOS TRES Date mucha prisa
que falta nos haces
á mí y á tu prima.

RAF. ¡Vente!

ADEL. ¡Vente!

LUC. ¡Vente!

LOS TRES Que es lo natural,
que ya que no estudias
aprendas á arar.

JUA. ¡Tío!

(Imitándolos á ellos y como si leyesen.)

PEPA ¡Padre!

MAN. ¡Padre!

LAS TRES Envíe dinero
y que las primitas
se vayan al cuerno.

JUA. ¡Onzas!

PEPA ¡Onzas!

MAN. ¡Onzas!

LAS TRES Me faltan á mí,
que quien aconseje
hay de sobra aquí.

ADEL. A mi pueblo yo no vuelvo

LUC. Yo me escapo de Madrid.

RAF. No apurarse, qué demonio,
vengan juergas y á vivir.

LAS TRES Tiene razón.

ADEL. Mucho que sí.

RAF. ¡Venga Chinchón!

ADEL. ¡Venga de ahí!

MAN. Es mi novio un estudiante
que en San Carlos pasa el día,
y á mi casa va de noche
á estudiar anatomía.
Muchas veces le reprendo
por cogerme así la mano,
y él me dice: estate quieta
pues estoy ahora estudiando.
Y yo porque apruebe el curso
le obligo siempre á estudiar,
y avanza en la asignatura
de un modo fenomenal.

JUA. }
PEPA } No he visto estudiante (Baila Manuela.)
más zaragatero,

ni tiene vergüenza,
ni tiene dinero,
ni tiene dinero
ni tiene un amigo,
ni libros de texto,
ni casa, ni abrigo,
ni viste, ni luce,
ni estudia, ni ná;
¡ay! ¡ay! ¡qué estudiante
tan zaragatero,
que con su salero
me tiene chalá. (Bailan las tres.)

RAF.
ADEL. } Con esos vaivenes
de gusto me muero,
no he visto chiquilla
de tanto salero.
Su estilo es tan fino,
que siempre que baila,
me saca de tino
de mona que está.
¡Ay, ay, ay! que esta chiquilla
¡ay! me tiene á mí chiflao,
¡y en estando yo á su lao
yo no sé lo que me da!

Hablado

JUA. Todo eso está muy bien; pero de resultas, vuestras familias os van á sitiar por hambre... y vosotros á nosotras... y, yo, la verdad...

LUC. Ahórrate palabras; que estás cansada de mí: que has soñado con ir en automóvil y que conmigo no puedes ir más que en burro... y que te vas y me dejas. . ¡y decías que me amabas!

JUA. ¡Tú lo has dicho! Cuando te conocí hace dos años, eras casi guapo, casi fino, y casi rico... ¡pero te has vuelto feo del todo, ordinario del todo, y pobre del todo! y esta cara y este cuerpo, se merecen... digo yo. . lo que tú no tienes, ni podrás darme nunca.

LUC. ¿Que yo no tengo?... Oye, ¿qué es lo que yo no tengo?

JUA. ¡Ya lo has oido! ¡y aquí paz y después gloria! Cuando tu tío el arzobispo se muera..

LUC. ¡Calla!

JUA. Y le heredes, si le heredas; cuando no comas tanto y adelgaces, que lo dudo; cuando dejes de ocuparte de política...

LUC. ¡Ay!

JUA. Si yo estoy libre, que puede que no lo esté, me buscas, y..

LUC. Adiós, princesa de la coliflor ..

JUA. ¡Lo dicho, dicho: señores, adiós!

ADEL. ¡Al fin, mujer: como todas!

PEPA Espera, chica; que algo parecido tengo que decirle al señor...

ADEL. ¿A mí? ¿qué tengo yo?

PEPA Demasiadas melenas para un hombre solo; ¡poco de aquí .. (Por el corázón.) nada de aquí... (Indicando dinero.) y menos del...

ADEL. ¡Basta! ¡La del humo!... Aquella es la puerta. Sobran mujeres por ahí.

PEPA ¡Pues hombres no faltan!

MAN. ¡Pero chicas!...

ADEL. ¡Ya nos echaréis de menos!...

JUA. ¡Puede que nos encontremos por esos mundos!

ADÉL. ¡Fúgite!

LUC. ¡Chufera!

JUA. ¡Sancho Panza!

LAS DOS ¡Já, já! (Se van Juana y Pepa por el foro)

ESCENA IV

MANUELA, RAFAEL, LUCAS y ADELARDO

MAN. ¿Pero, á qué viene?...

LUC. ¡La Providencia! ¡Esas mujeres nos estorbabán! ..

TODOS ¡Eh!...

LUC. ¿Estamos solos?... ¿estamos seguros de que estamos solos? ¡Cierra la puerta y temblad todos! ¡temblad!

RAF. ¡Pero, chico!... (Adelardo cierra la puerta.)

LUC. (A Manuela.) Tú no tiembles, si no quieres...

ADEL. Buena la ha cogido; es de aguardiente.
LUC. Manuela, desnúdate.
MAN. ¡Pero, hombre!...
LUC. Ahora mismo... y dame tu vestido.
MAN. ¿Qué vas á hacer?
LUC. ¡Ponérmelo!
ADEL A ver; que traigan amoníaco.
LUC. ¡No; arsénico!
RAF. ¡Atiza!
LUC. Acercaos; más; más todavía; vengan los tres oídos... muy juntos, así. (Muy bajo.) ¡Yo soy un asesino!
LOS TRES ¡Ay! (Horrorizados.) ¡Silencio, por Dios!
MAN. ¡Estoy temblando!
LUC. Bueno; tiembla tú también.
RAF. ¿Pero cómo ha sido?
ADEL. ¡Explícate!...
LUC. Ya sabéis... que hace un año, cuando me suspendieron por quinta vez, y mi tío me echó de su casa sin darme un real, por que me tiraban los tres enemigos del hombre: el mundo, el demonio y la carne, no sabiendo dónde meterme, me metí en una reunión de gente política: se trataba de una intentona republicana... ¡un señor muy rico, al parecer, daba el dinero á manos llenas, y como yo las tenía vacías, pues las quería llenar!... me hice gran propagandista... y como por cada nuevo asociado me daban cincuenta pesetas, he asociado á medio Madrid, sin contar con los interesados.
RAF. ¡Pero, hombre!
ADEL. ¡Qué bárbaro!
LUC. Pero... ¡ay! ¡ay! ¡ay!... yo estaba ciego; aquella conspiración no era republicana, era... ¡anarquista! (Con gran misterio.)
MAN. ¡Horror!
ADEL. ¡Atiza!
LUC. Yo nada sospechaba; pero, anoche, me entregaron este oficio... este espantoso oficio... que dice así: (Leyendo.) «La Junta Central, que tengo el honor de presidir, tiene el gusto de comunicarle que ha tenido usted la suerte de ser elegido para borrar de la lista

de los vivos, en el improrrogable plazo de cuarenta y ocho horas, á... (Habla al oído á Rafael.)

RAF. ¿Tú?

LUC. ¡Yo mismo! (Llorando.)

RAF. ¿Y le has matado ya?

LUC. Todavía no, pero está en capilla.

ADEL. ¿Quién? (Lucas le habla al oído.) ¡Horror! ¿Tú? ¿tú?

MAN. ¿Pero, quién? (Lucas le habla al oido.) ¡Jesús!

LUC. (Leyendo) «En el caso de que no cumpla usted lo que le ha cabido en suerte...

MAN. ¡Es una suerte!

LUC. «Será usted borrado de la lista de los vivos antes de veinticuatro horas.» ¡Aquí todo es por horas!...

MAN. ¡Como los simones!

RAF. ¿Y qué piensas hacer?

LUC. ¿Qué pensamos?... Porque entre los nombres que dí para pescar las cincuenta pesetas, dí los vuestros los primeros.

ADEL. ¡Caspitina!

RAF. ¡Bárbaro!

LUC. ¡Y sois tan asociados como yo! ..

MAN. Pues la has hecho buena.

ADEL. ¡La cosa es más grave de lo que parece!

LUC. ¡No, si á mí me parece muy grave!...

RAF. Hay que salir de Madrid á escape...

LUC. ¡Eso! ¡eso!

MAN. ¿Pero, cómo? ¿Tenéis dinero?

LUC. Sí; yo sí; tengo once reales.

MAN. ¡Vámonos á pie!...

LUC. A pie... ¡y sin comer!

ADEL. ¡Me gusta la idea! Ir recogiendo firmas de los hombres célebres que encontremos al paso.

LUC. Sí, que por las carreteras vas á encontrar muchos sabios...

MAN. Alguna pareja de la Guardia civil.

RAF. ¡Hay que decidirse, y pronto!

LUC. ¡Y hay que disfrazarse!

MAN. Antes de salir, hay que comer algo...

LUC. Algo, no; mucho, mucho...

RAF. ¡Mozo!...

LUC. ¡Espera, que no me vea; y si pregunta por mí, decid que no he venido!... (*Se mete debajo de la mesa.*)

MAN. De aquí no saldremos hasta que sea de noche.

MOZO (*Saliendo.*) ¿Qué se ofrece?

RAF Una peseta de judías.

MAN. Son pocas judías... para Lucas.

MOZO ¿Vino?

RAF.
ADEL. } ¡No; no ha venido!

MAN. Y callos.

LUC. Y pan, mucho pan.

MOZO En seguida (*Medio mutis.*)

LUC. (*Saliendo.*) ¡Gracias á Dios!

MOZO ¿Eh?

LUC. ¡Ay!... Ya me ha visto. (*Coge al mozo, y con un cuchillo le amenaza*). ¡Si dices á alguien que me has visto te borro de la lista grande!...

MOZO ¡Señorito!...

LUC. (¡Disimulad!) Es una broma.. ¡Já!... ¡já!... ¡tralarán!.. ¡tralarán!... ¡venga vino! ¡pan! (*Se va el Mozo.*) ¡Dios mío! ¡Esto es superior á mis fuerzas!... (*Se desmaya.*)

MAN. ¡Agua!

ADEL. ¡Vinagre!

RAF. ¡Pobre Lucas!

CUADRO SEGUNDO

Paisaje montañoso de la frontera franco-navarra. Pueblo á lo lejos: una venta á la derecha; es la caída de la tarde. Delante de la venta una mesa y dos taburetes.

ESCENA PRIMERA

El ALCALDE, el VENTERO, el CARABINERO, Hombres y Mujeres navarros; aparecen tocando los guitarros y bebiendo en grandes jarros. Después, durante la jota, bailan dos parejas

Música

CORO

Siga la fiesta, siga el jaleo,
viva San Roque nuestro patrón,
y terminemos con bailoteo
que es complemento de la función.
De mano en mano
pasen los jarros,
que esos pellejos
hay que acabar;
suenen las cuerdas
de los guitarros,
salgan parejas
para bailar.
A la jota navarra
que es una jota
que se canta en la China
y aquí rebota;
que en tocante á lo alegre
no tiene fin
y se canta y se baila
con retintín.

ALC.

El San Roque de la ermita
no tié más que medio perro,
que el agente ejecutivo
se ha llevao el otro medio.

	Más impuestos van.
Coro	¡Pan!
Alc.	Más recargos ten.
Coro	¡Pen!
Alc.	Ya surgió el motín.
Coro	¡Pin!
Alc.	Ya hay revolución.
Coro	¡Pon!
Alc.	Palos á tun tun...
Coro	¡Pun!
Alc.	A los que nos mandan y se dan betún... todos á la vez, ¡pan, pen, pin, pon, pun!
Coro	¡Pin, pun!
Alc.	Carretera real arriba, carretera real abajo, van buscando un buen ministro y no pueden encontrarlo. (Repite lo de la llave.)
Coro	A los que nos mandan y se dan betún... ¡pan, pen, pin, pon, pun!

Hablado

Alc. ¡Viva nuestro patrón!

Todos ¡Viva!

Car ¡Viva San Roque!

Todos ¡Viva!

Vent. (¿Conformes?) (Aparte al Alcalde.)

Alc. (Conformes.) (Idem.)

Vent. (A las nueve y media estaré aquí con el dinero, y...)

Alc. (Chito, que está ahí el carabinero.)

Car ¡Pues, señor, esto no es romería, ni es patrón, ni es ná! Pa romerías mi pueblo... allí lo primero que se hace es emborracharse!

Vent. Pues á usté ya le falta poco, mi amigo.

Car. ¿A mí? No hay vino en toda Navarra pa emborrachar á un andaluz. .

Alc. ¡Miren el fanfarrón!

Car. ¿Qué, qué? Eso se demuestra. ¡A ver! ¿Dón-

de hay un guapo que me esté pagando copas hasta que yo diga basta?

ALC. (Al Ventero.) (¿Oyes?)

VENT. (¡El solo se entrega!)

CAR. ¿A que no le hay?

VENT. Aquí hay uno.

TODOS ¡Bravo! ¡Bravc!

CAR. ¿Osté? No hay en su casa vino bastante para mí.

VENT. ¿Que no? A verlo vamos. ¡Chico! (Sale un chico. Llamando.) Sácate dos jarras de azumbre.

CAR. ¿Nada más?

VENT. Pa enjuagarnos.

CAR. Eso es otra cosa.

MOZA 1.ª ¿Pero no hay más baile?

MOZO 1.º ¡Venga baile!

MOZA 2.ª ¡Y confites!

MOZO 1.º ¡Y cohetes!

MOZA 1.ª ¡Viva San Roque!...

TODOS ¡Viva! (Se disponen para bailar y empieza á tocar la orquesta; á la vez se oyen dentro un pandero y unos hierros que tocan el motivo de los húngaros de «I a Balada de la Luz». Sale el chico con dos jarras que pone sobre la mesa.)

ALC. ¡Calle! ¿qué música es esa?

VENT. ¡Los húngaros!

CAR. ¡Vaya unos tipos!

ALC. ¡Aquí están! ¡aquí están! (Música. Orquesta sola.)

ESCENA II

DICHOS, MANUELA, RAFAEL, ADELARDO, vestidos de húngaros, y LUCAS disfrazado de oso. Manuela toca el pandero y baila. Rafael los hierros y Adelardo lleva la cuerda donde va atado el oso. Durante el número musical el oso hace ejercicios y luego baila también exageradamente

Hablado

TODOS ¡Bravo! ¡Bravo!

CAR. ¡Camará, qué tipos!

VENT. ¡Eh, tú; más vino! (Al Chico.)

ALC. ¡Nos ha caído la plaga! A ver, amiguitos ¿dónde se va con ese bicho tan feo?

LUC. (Acercándose al Alcalde.) ¡Uuuh!...

VARIOS ¡Ay!... (Asustado.)

ALC. ¿Muerde?

RAF. Le advierto á usted que lo entiende todo.

MAN. ¡Y que tiene una rabia horrible á las autoridades!

ADEL En el pueblo de al lado, por poco se merienda al juez.

RAF. Sobre todo, en cuanto ve un guardia civil se pone frenético.

CAR. ¿Sí, eh?... ¿Y á los carabineros?

LUC. (Acercándose á él.) ¡Uuuh!...

TODOS (Huyendo.) ¡Ay!

ALC. ¡No le sueltes, chico!.. ¡Y ya os podéis marchar con la música á otra parte!

MAN. ¿Ahora?

ALC. ¡Ahora mismo!

RAF. ¡Eso es una inhumanidad! Nosotros no hacemos daño á nadie... Mañana atravesaremos la frontera...

CAR. Déjelos usté, señor Alcalde, y que nos diviertan un rato. Te voy á enseñar á hacer el el ejercicio. ¡Eh! ¡Firmes!

LUC. (Yéndose á él.) ¡Uuuh! (El Carabinero huye.)

TODOS ¡Já, já! (El Ventero coge al Carabinero y entra con él en la casa. El Carabinero deja la escopeta sobre la mesa.)

RAF. No queremcs más que pasar aquí la noche y cenar.

ALC. Bueno. Si me respondéis de que el oso no hace ná... os llevaré á la posada, pero el bicho no entra en el pueblo... le dejáis ahí atado.

ADEL. Y diga usted, señor Alcalde; para atravesar la frontera, ¿tenemos que pasar por Pamplona?

ALC. No, señor; ¿por qué?

MAN. Este quiere recoger alguna postal, de seguro.

ADEL. Tú lo has dicho.

RAF. ¿Y quién hay en Pamplona que te interese?

ADEL. El hombre de más temple de España.

RAF. ¿Sarasate?

ADEL. Modesto Sáinz.

ALC. Vaya, vamos.

LUC. ¡Uuh! ¡Uuuh!

RAF. Este no quiere quedarse sólo.

MAN. Espera, Luquitas; vamos á traerte chuletas, muchas chuletas. ¡Ya baila!

ADEL. ¡Qué glotón!

ALC. ¡Atelo usted!...

ADEL. En seguida volvemos.

MAN. (A Lucas.) No te impacientes.

ALC. (A estos no los dejo salir de la posada hasta que acabe de pasar el alijo.) (Se van todos.)

ESCENA III

LUCAS sólo. Cuando han desaparecido todos mira á todos lados, se quita la cabeza de oso, coge un jarro de vino que han dejado encima de la mesa y bebe un trago muy largo

No sabía yo que á los osos les gustaba el vino. Pero les gusta... les gusta. Sobre todo á los osos blancos les entusiasma el vino tinto. No crean ustedes que es la primera vez que me visto de irracional, porque salí de Madrid en traje de orden público. ¡Qué viaje! Hemos sido titiriteros, cómicos... hemos hecho de todo, menos comer. ¿Me habrán delatado? ¿Me perseguirán para borrarme de la lista?... ¡Qué empeño de borrar!... ¿Se habrán matado ya?... ¡Pobre señor!... que les habría hecho para... ¿Ustedes no adivinarán á quién me había tocado escabechar?... ¿A Moret?.. cá, no señor, ¡ese ya es un cadáver!... ¿A Romero?... no... ¡á ese con cortarle la lengua bastaba!... ¿A Silvela?... ¡no á ese le va á matar Villaverde!... ¿A Weyler?... no, ¡á ese no le parte un rayo! A... ¡no, no señor, no! ¡A que lo digo!... pues... ¡á mi tío el Arzobispo!... Calculen ustedes mi espanto... me tiemblan las lanas solo de pensarlo. Hasta que pase la frontera no me llega la camisa al cuerpo, y aquí sólo tengo un mie-

do... porque un oso debe ser buen bocado y y por aquí debe haber fieras. ¡Dios mío qué compromiso si se me presentara una osa! ¡Ah! la carabina. (Coge la carabina que se dejó el carabinero sobre la mesa.) ¡Eh! ¡Dos bultos! ¡Menos mal que me pillan armado! (Se vuelve á poner la cabeza, coge la carabina y se esconde.)

ESCENA IV

DICHO, el ALCALDE y el VENTERO

ALC. ¿Y el carabinero?

VENT. Dormido ahí dentro, como siempre. (Por la venta)

ALC. Haz la señal. (El Ventero enciende cerillas y las tira al aire.)

LUC. (¿Que hacen? ¡Anda, fuegos artificiales!)

VENT. ¿Eh?

ALC. ¿Qué?

VENT. Es el animal ese.

LUC (Muchas gracias.)

ALC. Ya están pasando el alijo.

VENT. Ahí va. Quinientas pesetas, mil, dos mil, ¿conformes? (Contando billetes y dándoselos en un paquete al Alcalde.

ALC. Conformes.

VENT. Salú y hasta otra. (Entra en la venta y cierra.)

ALC. Adiós. Haré el reparto para cuando vengan esos. Treinta para Juan...

LUC. (¡Ah, qué idea!... Puesto en el camino del crimen; sí... pasamos la frontera... y... ¡Justo!) (Se acerca por detrás al Alcalde.)

ALC. Cuarenta para...

LUC ¡Alto! (Apuntándole con la carabina.)

ALC. ¿Eh? (Volviéndose.)

LUC ¡La bolsa ó la vida!

ALC. ¡¡Ay, habla el oso!! (Corriendo por la escena.)

LUC. ¡Suelta eso, granuja! (Corriendo detrás de él y apuntándole.)

ALC. ¡¡Favor!! ¡¡Socorro!! (Tira el dinero y escapa; Lucas lo coge y dice, dando saltos y quitandose la cabeza de oso.)

LUC. ¡El que roba á un ladrón!...

ESCENA V

LUCAS, RAFAEL y ADELARDO

RAF. ¡Lucas!
ADEL. ¡Luquitas, aquí te traemos tu ración!
LUC. ¡Dos mil! ¡Dos mil!
ADEL. (Con un sello en la mano.) ¡De cuatro cuartos color naranja!
LUC. ¡Dos mil pesetas! (Enseñándoselas.)
RAF. / ADEL ¡¡Ah!!
LUC. ¡A la frontera!
ADEL. ¡Sí, sí, á la frontera!
RAF. Vamos por Manuela.
LUC ¡Esta vez sí que no he hecho el oso!

CUADRO TERCERO

El gran salón de la ruleta en Mónaco. Mesa larga central, á la que en el sitio más visible, aparece sentado Rafael. Lucas, en primer término, comiendo en mesa volante, vestido de chino. Adelardo también en primer término, pero en el lado opuesto al de Lucas. Manuela, yendo de un lado á otro. Coro general, rodeando la mesa y diseminado por el salón. Todos elegantemente vestidos. Criados de librea y calzón corto. Es de noche.

ESCENA PRIMERA

Todos los personajes referidos

Música

CORO Como el casino de Montecarlo
no hay en el mundo nada mejor,
y cuantos vienen á visitarlo,
se maravillan de su esplendor:
el torbellino de sus salones
no deja espacio para el dolor,

y todos sueñan con los millones
que brinda el juego fascinador.
Llenos de fe
vienen aquí,
los que en jugar
encuentran su ventura más completa,
y se les ve,
fijos así,
sin respirar,
mirando cómo gira la ruleta.
Es para mí
la sensación
particular
que el pecho á todas horas necesita.
Nunca sentí
más emoción,
que al escuchar
el ruido que produce la bolita,.
¡rrrís!
mi fortuna está en un trís,
¡rrrís!
y la rueda gira y gira,
y la gente ansiosa mira,
y la bola viene y va...
salta, gira, rueda, bota,
sigue, vuelve, corre, trota,
¿dónde diablos parará?
Ruede, pues, la bola,
siga el movimiento
de mi favorito
entretenimiento;
es una delicia
no hay placer mayor,
ruede, pues, la bola,
cuanto más, mejor.
¡Rrrís!
mi fortuna está en un trís,
¡rrrís!
y la bola viene y va;
salta, gira, rueda, bota,
sigue, vuelve, corre, trota,
¿dónde diablos parará?
¡Ah!
¡La fortuna á mí me da!

Hablado

BAN. ¿Está hecho el juego?
JUG. 1.º ¡Cien francos á color!
JUG. 1.ª ¡Seis luises á impares!
JUG. 2.ª ¡Trescientos francos á cuadro!
JUG. 2.º ¡Cien luises á caballo!
LUC. ¡La escolta real!
UNA ¡A impares!
OTRO ¡A cuadro!
UNO ¡A color!
UNA ¡A caballo!
UNO ¡A caballo!
LUC ¡Sí, sí, fiaos de los caballos, veréis qué pares de coces os atizan! Decía mi tío que yo era un vicioso; pero si viese á éstos... A Rafael le tienta el diablo por el juego, Adelardo se pirra por todas las vanidades del mundo, y yo... yo me dedico por ahora al solomillo, y gracias.
VIC. ¡Cuánto tardan! ¡Esta era la ocasión!
ADEL. (Acercándose á Lucas.) ¡Lucas! ¡Lucas!
LUC ¡Calla, imbécil! ¿No sabes que me llamo Chon-chín? ¡Si alguien te oyese pronunciar mi nombre!...
ADEL. ¿Quién va á conocerte en Montecarlo, y con ese traje?
LUC. Disfraz número cuarenta y siete... A vosotros como no os conocen, no tenéis que ocultar más que el nombre; yo, hasta la figura... ¡qué lástima! ¡una figura tan airosa!..
BAN. ¿No va más?
RAF. ¡Juego! Cinco mil francos al trece; ¡pleno!
MAN. ¡Pero, hombre, por Dios!
RAF. ¡Quién dijo miedo!... ¡la suerte está ahora por nosotros, pues explotémosla!

ESCENA II

DICHOS, JUANA y PEPE

Vic. ¡Gracias á Dios que habéis venido!
Jua. ¿Qué hay?
Vic. ¡Negocio y gordo! ¿Veis aquel chino? ¡Pues ese es!...
Jua. ¿Aquel? ¡Eh!... juraría... ¡Pero no puede ser!
Vic. ¿Le conoces?
Jua. Así, por encima...
Luc. Cómo me miran aquellos tres; y la rubia esa tiene un parecido... ¡cá! ¡tan elegante! ¡imposible!
Pepe ¡Tú á entretener al chino, y nosotros al avío.
Vic. ¡A ver si te se olvida que eres inglés!
Pepe ¡No tengas cuidado!
Luc. Sí, es ella; ¡y qué amarilla se ha puesto! me mira: viene... ¡me ha conocido! ¿me habrá delatado?... yo me escurro. (Se levanta de la mesa y huye dando vueltas á la mesa de juego.)
Jua Sí; no hay duda, es él... ¿qué hace aquí?... ¿y se oculta de mí?...
Pepe (A Vicente.) (Este es el de los sellos... habla alto.)
Vic. Ya lo sabe usted, mister. Si fuera otro sello, pero se trata del rojo de un penique de las islas Mauricias.
Adel. ¡Eh! ¿qué dice?
Vic. Y ya sabe usted... vale doce mil francos en catalogo.
Pepe ¡Yes! .. pero mí no dar más de nueve mil francos.
Vic. Pues otra vez será, milord.
Pepe Mí encontrar otro. (Se despiden y se separan.)
Adel. (Acercándose á Vicente.) ¡Caballero!
Vic. ¿Qué desea usted?
Adel. ¿Cuánto quiere usted por ese sello de las Mauricias?
Luc. (Huyendo de Juana.) (¡Uy! ¡que viene!)
Jua. (¡Se tapa la cara! ¡Si supiera con quién vengo y á lo que vengo!...)

LUC. (¡Me persigue!... ¿dónde me meto?)
ADEL. ¿Lo último?
VIC. Diez mil francos.
ADEL. (¡Menuda ganga!) ¡Mío es!... Haga usted el favor de venir conmigo.
BAN. ¿Está hecho? ¡No va más!
ADEL. ¡Lucas, Lucas!
LUC. (Tapándole la boca.) ¡Narices!
ADEL. ¡Bueno, Chinchón!
LUC. ¡Chón-chín! Oye, mira aquella mujer. (Señalando á Juana.)
ADEL. (Sin fijarse.) Preciosa; pero dame dinero para un sello.
LUC. Ahí van quince céntimos que tengo sueltos.
ADEL. Dame diez mil francos.
LUC. ¡Diez mil francos para un sello! Pues ni que escribieras á la luna.
ADEL. ¡Anda pronto, hombre!
LUC. (Dándole un saco de mano y huyendo.) Toma; coge lo que quieras. ¡Uy, que viene!
EMP. ¡Chist! ¡Chist!
ADEL. Ahí van; diez mil francos.
VIC. Ahí va el sello.
ADEL. (Llamando á Lucas.) ¡Ya le tengo; ya es mío! ¡La fortuna está por nosotros!
LUC. ¿Pero qué es lo que tienes?
ADEL. El *non plus* de la filatelia: el *desideratum* de los coleccionistas.
LUC. Vamos, ¡otro pleno! ¡Aquí se dan plenos para todo el mundo, menos para mí!
BAN. ¡El trece; pleno!
MAN. ¡Ay, qué gusto: mío!
RAF ¡Nuestro!
BAN. ¡Ciento ochenta mil francos!
LUC ¡Al saco! (Mete el dinero en el saco y le deja sobre una silla.)
VIC. (Esta es la ocasión. ¡Al aprovechen!)
PEPE (Andad listos que voy á dar la voz (A Vicente.) de fuego.)
VIC. ¡Fuego!
PEPE ¡Fuego! (Al oir la voz de fuego todo el mundo deja el dinero y escapa. Vicente y Pepe van á la mesa de juego y Juana coge el saco que tenía Lucas. Gran confusión.)

TODOS ¡Ay!
UNOS ¡Fuego!
OTROS ¡Agua!
JUG. 1.ª ¡Sálvese el que pueda!
JUG. 1.º ¡Esa postura es mía!
JUG. 2.º ¡No, que es mía!
JUA. (Esta es la mía.) (Cogiendo el saco.)
RAF. ¡Manuela!
MAN. Aquí estoy.
ADEL. ¡Salvemos las colecciones!
LUC. ¡Mis langostinos! ¡Mi jamón! ¡El champagne! (Guardándose todo eso en el bolsillo.)
VIC. (¿El saco?)
JUA. (Aquí está.)
PEPE (Y la postura también.)
JUA. (¡Pies, para qué os quiero!) (Se van los tres.)
EMP. ¡Calma, señores!
BAN. Ha sido una falsa alarma. No hay tal fuego.
TODOS ¡Ah!
LUC. ¡Qué gracia, hombre!... ¡A ver si se me corta ahora la digestión!...
RAF. ¿Y mi postura? ¿Dónde está?
MAN. ¿Y el saco?
LUC. Yo qué sé: ahí estaba.
ADEL. Sí; esta línea... este color... parece falso...
RAF. ¡Nos han robado!
MAN. ¡Ladrones!
LUC. ¡Bandidos!
BAN. Oiga usted; aquí no se roba á nadie... (A Lucas.) ¿Y usted, por qué ha dado la voz de fuego?
LUC. ¡Yo!
BAN. Sí, usted.
LUC. ¡Embustero! (El Banquero le da una bofetada.) ¡Ay, pleno!
RAF. ¡A ellos!
BAN. ¡La policía!
LUC. ¡Horror! ¡Vámonos!
BAN. ¡Quieto! (Le agarra de la trenza y se queda con la peluca en la mano.)
TODOS ¡Eh!...
RAF. ¡Paso! ¡Paso! (Sacando una navaja. Todos corren.)
ADEL. ¡Falso! ¡Falso! (Con el sello en la mano.)
MAN. ¡Como en el Imparcial!

CUADRO CUARTO

Telón corto que representa la plataforma de un fortín, sobre la muralla, en los montes de Albania. Á la izquierda (del actor) y en el telón mismo, una puerta que conduce á una torrecilla, sobre la que ondeá la bandera albanesa.

ESCENA PRIMERA

Aparecen echados en el suelo y formando diferentes grupos, varios ALBANESES, un FRANCÉS, un INGLÉS, un ALEMÁN, un RUSO y un PORTUGUÉS. Los albaneses uniformados y los demás de paisano con alguna prenda guerrera, ciñendo sables ó espadas y con fusiles. Junto á la puerta LUCAS con mandil y gorro de cocinero, mondando patatas, que echa en una olla del rancho. Un VASCONGADO.

Música

CORO	Ya se escuchan los ecos
de la diana,
albaneses, alerta.
VOZ	(Dentro.) ¡Alerta está!
CORO	A los puros albores
de la mañana
la legión extranjera
despierta ya.
En esta noble lucha
de santa independencia
que enfrente de Turquía
sostiene el albanés,
están á nuestro lado
valientes extranjeros
que vienen nuestra causa
con brío á defender.
LUC.	Ya mondé las patatas,
ya eché el tocino,
hora es ya me parece
de echar la sal.

CORO — Dios le dé buena mano,
señor ranchero.

LUC. — Cuando guiso y reparto
no tengo igual.

—

Desde que Aladro primero
un caballero español
Rey y señor de la Albania
es por la gracia de Dios,
han declarado las Cortes
como alimento oficial,
el suculento cocido
que no conoce rival:
y yo que soy el ranchero
de la extranjera legión
á cada cual le reparto
lo que trajela mejor.
La sopa de fideos
le doy al italiano,
los clásicos picudos
les doy á mis paisanos,
las berzas al francés,
tocino al portugués,
morcilla al alemán
y magras al inglés.

CORO — Las berzas al francés, etc.

LUC. — Es la misión del ranchero
tan delicada misión
que él puede hacer en las guerras
que haya victorias ó no.
Para el soldado que lucha
todos no saben guisar
que hay que saber estrategia
como el mejor general:
hay que saber hacia dónde
debe el soldado marchar
y hay que tener muy presente
cuando precisa escapar.
Que avanzan hacia un río,
pues sal en la comida,
que van hacia un poblado,
pimienta bien molida,
que ganan una acción,

laurel y pimenton,
si tocan á perder,
guindilla pá correr.

CORO — Que ganan una acción, etc.

Hablado

LUC. — Pues, señor; quien nos había de decir que después de rodar tanto por esos mundos, habíamos de vernos convertidos nada ménos que en héroes defensores de la Albania. ¡Ahora se acabó el furor del dinero y nos dá por la gloria!... Con tal que no nos den un linternazo y resulte «gloria in excelsis Deo...»

VASC. — ¿Y dime?... ¿Venido que te tienes Albania por entusiasmo que te sientes?...

LUC. — Eso; por entusiasmo. En cuanto nos enteramos de que había sido elegido Rey un español, y nos encontramos solo con dos pesetas, dijimos... ¡vamos á darle dos golpes al Rey ese!...

VASC. — Pues yo tambien español que me soy.

LUC. — Sí; ya he notado que vizcaíno que te eres y que vascuence que te hablas... No faltabas más que tú para volvernos locos en este fuerte. ¡Aquí reunidos todos los extranjeros voluntarios, y cada uno hablando su idioma, no hay quien se entienda!

VASC. — ¡Por eso llamarle el fuerte de Babel!...

LUC. — (Acercándose al grupo que habrán formado los extranjeros.) ¡Hola, inglis!... ¡Adios, macarroni... mira el alemán, parece una chimenea!... ¿qué tal noche se ha pasado? ¡nada!... ¿de aquí? (Indicando por señas que cómo han dormido.)

FRAN. — Trés bonne

ITAL. — Benisima

PORT. — Moito boa

ING. — Veri gud

ALEMÁN — Vord gord

LUC. — ¡Piscis! Aquí debía haber un intérprete.

VASC. — Intérprete que me estoy.

LUC. — ¡Tú te estás callado si quieres que nos entendamos!

ITAL. ¿E non há venuto ancora el gentilo capitano?...

PORT. ¡O asombroiso é feroche capitán, terror dos turcos!

LUC. ¡Ya lo creo!... ¡terror dos mares!... ¡Entre él y tú, cuatro pés de cabalo! ¡Qué carrerita, capitán en un mes! ¡Español había de ser!...

ING. ¡Oh!...

FRAN. ¡Bah!..

ALEMÁN ¡Buf!...

ITAL. ¡Pchis!... (Todos despreciativamente y separándose del grupo forman otro á la izquierda.)

LUC. ¡Me alegro de veros buenos! ¡Mira qué caras! ¡Eso es envidia de los españoles!

VASC. ¡También valiente que se siente tambor mayor!

LUC. ¿Quién? ¡Rafael?... ¡Ese no tiene fin!

VASC. ¿Y nescacha que le acompaña, hermana suya que se tiene?...

LUC. ¡No; prima suya que se está!

VASC. ¡Primos entre ellos!..

LUC. Sí, entre ellos son primos carnales... ¡pero muy carnales!

VASC. ¡Nescacha polita!

LUC. ¡Sí es bonita, pero no se lo digas porque te escacha la cabeza!

VASC. Con pulmones que se toca el cornetín.

LUC. Como que fué corneta de la banda de Cereceda. ¡Pero mira los extranjis, ya están murmurando como siempre!

VASC. ¡Conspiración que se traen quizá!

LUC. ¡Estacazo que se llevarán, pues! (Imitándole.)

ING. (Hablando con los extranjeros) (Mi ser también comisionado por la Junta.)

PORT. (Eu portador órdenes secretas ao comité ejecutivo.)

LUC. (Acercándose á ellos) ¡Qué se murmura? ¡Andate con cuidao, tú, esliping, ya sabes que el capitán es muy bruto!

PORT. ¡Sin discusao!

ALEMÁN ¡God!...

ING ¡Yes!..

ITAL. ¡Ecco!..

FRAN. ¡Oui!...

VASC. ¡Bay!...
LUC. ¡Miau!... ¡De aquí vamos á salir todos ladrando!
VASC. ¡El capitán!
TODOS ¡El capitán! (Formando en fila.)
LUC. ¡Atiza! Y el rancho sin hacer. ¡Me he caído!

ESCENA II

DICHOS y ADELARDO ridículamente vestido, como el golfo Garibaldi

ADEL. ¡Rayos y truenos!... ¡Centellas y culebrinas! ¡Dinamita y melinita!
LUC. (¡Adiós! ¡Ya se le ha puesto de punta la melenita!)
ADEL. ¿Pero qué hacéis aquí? ¿Cómo no hay nadie allí? ¿Por qué estáis así? ¿No me tembláis á mí? ¡Bruun! ¡Cada uno á su puesto! ¡Esta tarde nos asaltarán los turcos!
LUC. ¡Qué gracia, hombre!
ADEL. ¿Turquitos á mí? ¿A mí? ¡Dejadme sólo, quiero estar sólo! (Se van los extranjeros por la derecha.)
VASC. ¡Furioso que se está! (Hace mutis.)
LUC. (A este le han largado otro sello falso.) (Va á marcharse y Adelardo le detiene.)
ADEL. ¡Tú, quieto aquí!

ESCENA III

ADELARDO y LUCAS

LUC. (Cuadrándose.) ¡Firmes! ¿Qué te ocurre?
ADEL. ¿Estamos solos, solos? ¡Ay, Lucas de mi vida! ¡No puedo más, me estoy muriendo de miedo! ¡Esta farsa me cuesta la vida!
LUC. ¡Y á mí!
ADEL. Pero á tí te estaría bien empleado por meternos en todos estos líos.
LUC. ¡Calla, desdichado, si te oyen!
ADEL. Sí, calla, calla.. Tú como no entras en ac-

ción, pero yo desde que se ha empeñado todo el mundo en que soy un héroe .. ni como, ni vivo, ni duermo, ni descanso.

LUC. ¡Anda, toma vanidades mundanas!

ADEL. Es necesario emigrar á todo trance.

LUC. ¿Y dónde vamos? Sin dinero, sin amigos, sin sellos.

ADEL. ¡Ah, sí! .. ¡Sellos has dicho!... ¡la gran idea!

LUC. ¡Adiós, nos ahorcan!

ADEL. ¡Sí, eso es... chist! Acércate. Esta tarde en el fragor de la pelea pongo bandera de parlamento, me acerco á los jefes turcos y les propongo la entrega del fuerte, por un sello de media luna, color celeste con filete.

LUC. El sello para tí y el filete para mí. ¿Pero serás capaz de entregar la plaza?

ADEL. Sí; y ahora mismo.

LUC. Pues si te vas tú que eres el único á quien tienen miedo los extranjeros, nos mechan.

ADEL. Eres tan cobarde como yo.

LUC. Más, mucho más.

ADEL. Si preguntan por mí dices que estoy encerrado estudiando el plan de defensa.

LUC. Encerrado .. Oye, déjame encerrado á mí.

ADEL. En los grandes peligros, grandes resoluciones. Saldré por la poterna; disimulo, valor. Adiós.

LUC. (Llorando.) Este no vuelve. Adiós. Un abrazo de despedida. ¿Quieres merienda para el viaje?

ADEL. Adiós, quizá para siempre. Si no vuelvo es que he caído prisionero.

LUC. Pues si no voy á visitarte no te ofendas.

ADEL. Adiós. (Se va por la izquierda.)

LUC. Adiós.

ESCENA IV

LUCAS. A poco los extranjeros

LUC. ¡Le mechan... nos mechan! ¡Pues señor, no sé que es peor, si los turcos ó los extranjeros estos... ó la Junta aquella de Madrid!

Gracias que aquí no me conoce nadie... ni hay tratado de extradición. (Salen los extranjeros con gran misterio.)

ITAL. (Ancora é la ocasione.)

PORT. (¡Chist! ¡Precausao!)

FRAN. ¡Monsieur Lucas!

LUC. ¿Eh? (¡Me conocen!)

PORT. Os representantes da Junta central. (Con el aliento.)

LUC. (¡Horror! Ya pareció el peine.)

ALEMÁN ¡God mongodofortúm plán clúm!

LUC. ¡Cataplúm!

ITAL. Ecco el oficio. (Dándole un pliego.)

LUC. (¡La lista grande!) La... la... rala... la... Dios te Salve María... (Leyendo.) «Perseguido desde España por traidor, te quedan sesenta minutos de vida.» (El italiano le enseña un reloj.) Las tres y cuarto; no hay tiempo para avisar á la parroquia. (Lee.) «Puedes elegir la muerte que quieras» Ya he elegido, ¡de viejo! «Si no tienes valor para borrarte tú mismo de la lista de los vivos, una bala perdida te borrará. Cuantos conozcan este secreto morirán también.» (El portugués le da un revólver.) De Eibar. (El francés le da un puñal.) De Toledo. (El italiano le da una navaja.) De Albacete. (El alemán le da un rollo grande de cuerda.) De cáñamo. De modo que... ¡pum!... ¡ris!... ¡ras!... ¡Ah!... Pues no me borro.

PORT. Ao plazo es moito breve. (Muy piano.)

LUC. Y usté moito bruto. (Con el aliento y muy exagerado.)

FRAN. ¡Chis!... (Con gran misterio.)

TODOS ¡Chis!... (Idem.)

PORT. ¡Eu espiaré os menores movimientos! Trescientos sesenta segundos.

LUC. Así parece más tiempo. Gracias por el consuelo.

TODOS ¡Chis! ¡Chis! (Se van con mucho misterio.)

ESCENA V

LUCAS, luego RAFAEL, MANUELA, EXTRANJEROS y ALBANESES. BANDA DE TAMBORES

LUC. (Mirando los objetos que tiene en la mano.) ¡A real y medio la pieza! (Rompe á llorar á gritos.) ¡Tantas cosas y ya verán ustedes cómo luego resulta que de lo que me voy á vorir va á ser de miedo! (Se oye un redoble de tambor.) ¡Ay! Cañonazos. No; son los tambores de la banda de Rafael. ¿Cómo le diría yo?... ¡Pero si se lo digo le borran á él también! Ya están aquí.

Música

RAF. Vamos marchando
al compás que se marca.
¡Tambores!
lleven el paso.

MAN / RAF. / LUC. / CORO
No se ha visto en este mundo
cosa igual;
sevillanas como marcha
militar.

RAF. Presten oido
no desmayen un punto.
¡Corneta!
toca con brío.

TODOS No se ha visto en este mundo
cosa igual;
sevillanas como marcha
militar.

RAF ¡Alto! Media vuelta á la derecha, ¡ar!
¡firmes! ¡ar!
Pulso firme y buen oido
y muchísima atención,
y fijarse en la batuta
que es difícil la lección.
¡A una, á dos, á tres!

MAN. Para empezar el combate.

TAMBORES ¡Pon, pon, pon, pon, pon, pon, pon, pon!

MAN. Para empezar el combate
peteneras ensayamos
que es el compás más preciso.

TAMBORES ¡Pon, pon, pon, pon, pon, pon, pon, pon!

MAN. Que es el compás más preciso
para el fuego graneado,
para empezar el combate
peteneras ensayamos.

TAMBORES ¡Pon, pon, pon, pon, pon, pon!

RAF. Ahora viene
otro canto popular
que para la guerra
no tiene rival.

RAF. y VASC. Si hay que dir al fin del mundo
y no pueden de cansaos,
pues se toca una jotica
y reviven los soldaos.
Fuera la pereza
que me consumía,
esto llega al alma,
esto es alegría;
aunque arrastras sea
vamos sin temor,
suene la corneta.
suene ya el tambor.

TODOS Escuchando en las batallas
este canto de mi tierra,
los cobardes se hacen hombres
y los hombres se hacen fieras.
Por el monte arriba
van nuestros soldados,
llenos de alegría,
llenos de entusiasmo,
con arranque fiero
van á la pelea
ya casi llegaron
hasta las trincheras
y á paso de ataque
toca la corneta,
se oyen las descargas
sin interrupción,
ya se armó la gorda,
ya suena el cañón.
¡Viva la jotica,
viva la nación!

Hablado

RAF. ¡Rompan filas! ¡ar! (Se van los tambores y el portugués.)

LUC. Nada, que no me quitan ojo y no se lo puedo contar á estos.

MAN. ¡Parece que estás muy contento!

LUC. ¡Muchísimo! No lo sabes tú bien.

VASC. (Señas que me hace.)

RAF ¿Pero qué haces con esa cuerda?

MAN. ¿Vas á saltar á la comba?

LUC. (A Rafael.) Coge de ahí y no sueltes por nada del mundo. (Da un par de vueltas rápida con la cuerda en la mano, de modo que queden atados los extrangeros que estarán formando un grupo apretado.)

RAF. Pero...

LUC. (Muy contento.) ¡Fuerte! ¡Fuerte! ¡Ya está! ¡El copo! (Los extranjeros hacen resistencia; él los amenaza con el revólver.) ¡Al que se mueva le abraso!

EXTS ¡Oh! ¡Ah!

LUC. Al que hable una palabra lo borro. ¡Desarmadlos! (Los albaneses los desarman y los sugetan)

MAN. Pero chico...

LUC. (A Rafael.) ¡Toma y lee! (Le da el oficio y empieza á mortificar á los extranjeros haciéndoles cosquillas.) ¿Eh? ¿eh? ¿Qué tal? ¡Ay, que tienen cosquillas! A ver. (Mirando el reloj.) Las tres y media. Tu entierro está avisado para las cuatro (Al inglés.)

MAN. A la poterna con ellos.

LUC. Eso; y allí iré yo á cantaros el *De profundis.* ¡Rabia, rabia! (Manuela y los albaneses se llevan á los extranjeros.)

RAF Si no andas listo... (Suena un tiro y Lucas se echa mano á la frente.)

LUC ¡Ay!

VASC. ¿Qué es eso?

RAF. ¿Te han herido?

LUC ¡Ay! ¡Ay, que se me olvidaba deciros una cosa!

RAF. ¿El qué?

LUC. Que Adelardo estará á estas horas entregando el fuerte.

RAF. ¡Imposible!

VASC. Traidor se que está.

LUC. Cobarde sé que es (Suena otro tiro, y Lucas mira hacia arriba.) ¡Ah! ¡No la veo!

RAF. ¿A quién?

LUC. ¡La bala! Se ha perdido: es una bala perdida, y me la voy á encontrar yo dentro del cuerpo.

RAF. ¿Qué dices? (Suena otro tiro.)

LUC. ¡Ay, muerto soy! (Dice esto viendo al portugués, que sale por la derecha con un revólver en la mano.)

RAF. ¿Muerto?

LUC. ¡Del todo! ¡Ah! ¡Aaah! (Simula una muerte ridícula y cae al suelo, quedando inmóvil y estirado.)

RAF. ¡Lucas!...

VASC. Corazón que se atraviesa.

RAF. ¡Lucas! Nada, inmóvil.

VASC. Espera. (Le aplica la oreja al pecho.) Respirar no hace.

RAF. ¿A ver? Una cerilla (Hacen pruebas para moverle; le mueven los brazos, cabeza, piernas, y él sigue rígido.) ¡Muerto, muerto! ¡Pobre amigo mío!

PORT. (Deteniéndose.) ¡Alto!

VASC.
RAF. ¿Eh?

PORT. ¡Alto ao valeroso representante de la nasao terror do mundo!

LUC. (Incorporándose de repente.) ¡Toma terror! (Pegándole.)

RAF. ¡A él!...

PORT. ¡Cara feroche!

LUC. Duro. Sujetadle. (Le sujetan Rafael y el vascongado.) ¡Al despeñadero con él!

VASC. Eso; tortilla que se haga.

RAF. A una, á dos, á tres. (Le tiran por el despeñadero.)

LUC. Ya vuela, ya vuela. ¡Ah! Se me olvidaba lo mejor. (Hace mutis.)

RAF. Avisa en llegando; recuerdos á la Junta.

LUC (Saliendo con un reloj de pared.) Las cuatro menos cuarto; ¡¡toma, para que te enteres!! (Tira el reloj. Telón.)

CUADRO QUINTO

Decoración: un jardín ó un gran salón que figure ser el de un teatro ó «café concert» de París.

ESCENA PRIMERA

ESPECTADORAS y ESPECTADORES elegantísimos en traje de calle; JUANA, entre ellos

ESP. 1.ª ¡Pues á mí no me ha gustado!

JUA. A mí sí; esos bailes orientales me atraen. Hay una languidez... una nerviosidad, que me hace efecto... ¡Además, ella es muy guapa!

ESP. 2.ª ¡Phs! ¡A mí me ha parecido muy cursi!

JUA. Pues yo soy muy española... prefiero el tango al cán-cán, y esa danza que hemos visto, tiene algo de tango.

ESP. 1.ª (¡Qué ordinaria!)

ESP. 2.ª (¡Al fin, horchatera!)

ESP. 1.ª (No sé cómo ha podido conquistar al príncipe ruso.)

ESP. 2.ª (¿Pero es príncipe de veras?)

ESP. 1.ª (Eso dice ella; ¡sabe Dios lo que será!)

JUA. Ahora viene el número sensacional; el número español.

ESP. 2.ª ¡Alguna tontería! Ya sabes que los españoles no gustan en París.

JUA. Pues, no podemos decir eso nosotras.

ESP. 1.ª ¡Somos otra clase de artistas!...

JUA. ¡Hija, cada una es lo que puede!

ESCENA II

DICHAS y los AGENTES de policía española, de americana

AGEN. 1.º ¡Allí está ella!

AGEN. 2.º ¡Pero él no está! ¡A ver si se nos ha escapado!

AGEN. 1.º ¡No perderia á ella de vista!

AGEN. 2.º ¡Disimula, que miran! (Se van.)

JUA. ¿Habéis reparado en esos dos hombres?.. han pasado ya tres veces, y nos miran con una fijeza...

ESP. 1.ª Será á tí...

JUA. Parecen españoles.

ESP. 1.ª No digas más; te habrán conocido en la horchatería.

ESP. 2.ª ¿Y nos presentarás hoy á tu príncipe?

JUA. ¡Imposible! Ha salido anoche para Rusia. (Por si van mal dadas.)

ESCENA III

DICHOS y RAFAEL, de frac y muchas cruces y con una guitarra

RAF. Vamos; que no me gusta París; que estoy mejor en «los Andaluces» de las Ventas... ó en el «Salón dé Actualidades.»

ESP. 1.ª (A Juana.) Mira, ese es uno de los españoles de la fiesta.

JUA. ¡Calla! ¡Si es Rafael!

ESP. 2.ª ¿Le conoces?

JUA. ¡Ya lo creo! ¡Rafael!

RAF. (Viéndola.) ¡Juana! ¡la exnovia de Lucas!... pero, chica... ¡qué brillantes! ¡qué lujo!

JUA. ¿Y tú, dónde vas sin cruces?

RAF. Cada una de ellas representa una cicatriz.

JUA. ¿Te has metido á torero?

RAF. He sido el héroe de la Albania.

JUA. ¿Tú?

RAF. Y Adelardo y Lucas y Manuela.

JUA. ¡Cómo!... ¿Pero sois vosotros esos cuatro españoles de quienes se ha ocupado tanto la prensa europea?

RAF. Nosotros; prisioneros de los turcos en la última batalla, fuimos reclamados en unión de los extranjeros por el cónsul francés, á cuyas expensas vinimos embarcados hasta Marsella.

JUA. ¿Y que váis á hacer en París?

RAF. ¿No has leído el programa? Hoy es nuestro debut.

JUA. ¿Sois?...

RAF. Manuela, la bella chiclanera; cante y baile andaluz por todo lo alto, y Adelardo y Lucas, danzas guerreras por todo lo bajo.

JUA. ¿Lucas bailando? ¡Tendrá que ver!

RAF. ¡Ah! ¡pero por Dios!... no se te vayan á escapar nuestros nombres. Viajamos de incógnito.

JUA. ¡Como yo! ¡No digas tampoco el mío!

RAF. Oye ¿y á que fuíste tú á Monte Carlo?

JUA. ¡Viaje de recreo con mi príncipe ruso!

RAF. ¿Pero es príncipe auténtico?

JUA. ¡Chist! ¡calla!

RAF. ¡El timbre!

UN EMP. (Saliendo.) ¡Monsieur!... ¡Place! ¡Place!

ESCENA IV

DICHOS, MANUELA de maja con ocho mujeres en trajes de luces de hombre. ADELARDO y LUCAS de indios guerreros; salen cuando lo indica el diálogo

ESP. 1.a ¡Olé los españoles!...

MAN. ¡Viva España! ¡Va por ustedes!

Música

MAN.

Aunque á mi novio le dan
los alfileres horror
de veinticinco alfileres
prendida voy yo.
En cuanto alguno me ve
ya me lo quiere quitar,
y aunque lo busca con tiento
se suele pinchar.
Hoy las mujeres
sin alfileres
no se pueden valer
y el sexo feo,
por lo que veo,
no los quiere ni ver.

Ven acá, ven acá y te los quito,
me dice bajito.
¡Ay Jesús, ay Jesús, qué pinchazo!
¡Valiente bromazo!
De su lado me quiero escapar
pero el tuno se vuelve á pinchar..
y en seguida se chupa el dedito
y vuelta á empezar.

CORO — Ven acá, ven acá y te los quito, etc.

Hablado

TODOS — ¡Bravo! ¡Bravo!
JUA. — ¡Bien, Manuela!
MAN. — ¡Juana! ¿Tú aquí?
JUA. — ¡Yo te contaré!
ESP. 1.ª — ¡Los indios! ¡Los indios!
LUC. — (Saliendo.) (Dios nos coja confesados.)
TODOS — ¡Já! ¡já!

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS, los dos AGENTES DE POLICÍA española y uno francés

AGEN. 1.º — ¡Allí esta!
AGEN. 2.º — ¡Sí, aquél es!
RAF. — (Tocando la guitarra.) ¡A una!
AGEN. 1.º — ¡Cuidado; no se escape ella!
AGEN. 2.º — ¡Alto, señores!
TODOS — ¿Eh?...
AGEN. 1.º — (A Adelardo,) ¡Date preso!
LUC. — (¡La lista grande!)
ADEL. — ¡Yo!...
MAN. — ¡El!...
RAF. — ¡Tú!...
AGEN. 1.º — ¡No te sirve el disfraz!
ADEL. — Que no soy yo; que ha sido ese. (Por Lucas)
LUC. — (¡Bárbaro!)
MAN. — ¿Pero qué es esto?
AGEN. 1.º — ¡Que este hombre es un célebre estafador español que anda por esos mundos disfrazado de príncipe ruso!...

LUC. ¡Un príncipe en calzoncillos; no es á nosotros!
JUA. ¡Es á mí!
LUC. ¡Juana! ¡Uy! ¡Esta me delata!
AGEN. 1.º ¡Esta joven pasa por su señora!
AGEN. 3.º ¡Aquí están las órdenes de extradicción!
AGEN. 2.º En los periódicos españoles llegados hoy...
LUC. (Quitándoselos.) Vengan.
JUA. Basta, señores; todo eso es cierto; pero el que ustedes buscan no es ese señor; anoche se escapó robándome todo lo que poseía...
AGEN. 1.º ¡Eso se aclarará!...
AGEN. 2.º ¡Vamos! ..
MAN. (A Juana.) ¡Chica; yo te salvaré! (Los Agentes se llevan á Juana.)
LUC. ¡Chufera! ¡anda, toma príncipe! ¡Tú has sido la causa de todas mis desgracias! ¡Abajo la carne! (Se pone á leer el periódico que quitó al Agente.)
MAN. ¡Venga la danza guerrera!
RAF. ¡A una!...
MAN. Lucas, anda, hombre. ¡Que entras tarde!
LUC. ¿Eh?. . sí... sí... ¡Já, já! ¡Jí, jí! ¡Já, já! (Llorando y riendo.)
RAF. ¿Qué es eso?
MAN. ¿Qué te pasa?
LUC. ¡¡Que ya no le tengo que matar; que se ha muerto él solo!!!
ADEL. ¿Pero quién?
LUC. ¡Mi tío el arzobispo! ¡muerto! ¡cadáver! ¡ay, ay! Lee, lee. (A Rafael.)
RAF. (Leyendo el periódico.) «Y en vista de que su sobrino don Lucas Gómez ha peleado en Albania contra la media luna, como los héroes de las antiguas cruzadas, le ha nombrado su heredero universal.» ¡Ah!
ADEL. (Cogiéndole el periódico y leyendo.) «La fortuna del sabio arzobispo se eleva, aparte de los valiosos autógrafos...» ¡Eh! ¡autógrafos! ¡tarjetas postales!
MAN. (Lo mismo.) ¡Trae, trae! «Se eleva solamente en metálico... á más de cien mil duros.» ¡Ah!
RAF. ¡Siga la juerga!
TODOS ¡Sí... sí!

LUC. ¡No.. de ningún modo! Sería profanar la memoria de mi queridísimo tío. Yo, su heredero universal, debo llorarle .. Tú, (A Adelardo.) archivero bibliotecario, desde hoy, de su heredero universal, debes gemir por él y renunciar á las vanidades del mundo.

ADEL. ¡Jí, jí!

LUC. (A Rafael.) Tú, administrador general de su heredero universal, debes lamentar su muerte y renunciar al demonio del juego.

RAF. ¡Pobrecito señor, tan bueno, tan arzobispo, tan...!

LUC. (A Manuela.) Y tú, esposa del administrador general de su heredero universal, debes rezar por él.

MAN. Padre nuestro que estás en los cielos...

RAF. ¡Eres un gran hombre!...

ADEL. ¡Viva el heredero universal del arzobispo!

TODOS ¡Viva!

LUC. ¡Mañana á Madrid todos!

MAN. ¡Qué mañana, hoy, hoy mismo; tengo ganas de darme dos patadas en el café!

EMP. ¡La quadrille! ¡Place! ¡Place!

LUC. ¡Eso; can-cán por todo lo alto! ¡Carne, mucha carne! (Sale la cuadrilla formada por seis ú ocho señoritas admirablemente vestidas con trajes de calle y bailan can-cán por todo lo alto.—Música.)

TELON

Los ejemplares de esta obra se halla[n]
de venta en todas las librerías.

Será considerado como fraudulent[o]
todo ejemplar que carezca del sello d[e]
la *Sociedad de Autores Españoles*.